



Las muchas caras de nuestro cielo nocturno



A diferencia de muchas otras disciplinas, como historia y matemáticas, la ciencia no tiene que ser aprendida de un libro, puedes realmente experimentarla. Después de todo, la ciencia es el estudio del mundo que nos rodea.

Así que, ¿cómo puedes “experimentar” la astronomía? Bueno, como en todos los campos de la ciencia, realizando observaciones. Considera Messier 7, el cúmulo de estrellas de esta fotografía, que puede ser fácilmente observado a simple vista. Encontrarás el cúmulo en el “aguijón” de la constelación que muchos de nosotros conocemos como Escorpio (el Escorpión).

Digo ‘muchos de nosotros’ porque las constelaciones son como los agentes secretos, toman muchos nombres y personalidades diferentes cuando viajas alrededor del mundo. Por ejemplo, en Indonesia la etnia javanesa llama a Escorpio el ‘cocotero que se inclina’. Y tribus nativas de América del Sur ven las estrellas de la constelación formando una “serpiente de agua”.

Sin embargo, el escorpión es quizás la identidad más antigua de esta constelación. Fue usada por primera vez en Sumeria, una civilización que existió hace 5000 años!

Una característica interesante de esta imagen es el polvo cósmico en forma de vetas que cruza por el fondo. Es tentador asumir que son restos de la nube de gas que formó Messier 7, pero las vetas no tienen realmente nada que ver con estas estrellas.

La Galaxia la Vía Láctea ha realizado casi un giro completo desde que este cúmulo se formó hace 200 millones de años. El movimiento de la Galaxia debe de haber revuelto y reorganizado las estrellas y el polvo bastante, separando y dispersando el polvo con el paso de los milenios.

COOL FACT

¿Por qué no sales y miras esta constelación tú misma? Hay muchas páginas web que te muestran dónde está en tu firmamento. Un ejemplo es ‘Planetarium’, que puedes ver en <http://neave.com/planetarium/>.

